

PASCUA MILITAR 2015

El Rey agradece a los militares su LEALTAD Y SERVICIO

Felipe VI preside por primera vez esta celebración desde que en junio del pasado año asumiera el Mando Supremo de las Fuerzas Armadas

EN esta primera Pascua Militar de mi reinado, quiero sobre todo agradeceros vuestro compromiso de lealtad y servicio a España y a la Corona». Felipe VI expresaba así su gratitud «al conjunto de hombres y mujeres que conforman nuestras Fuerzas Armadas y la Guardia Civil» en su mensaje a las diversas comisiones reunidas el pasado 6 de enero en el Palacio Real de Madrid. Acompañado en el Salón del Trono por la Reina Doña Letizia, el Monarca presidía por primera vez esta tradicional celebración desde que en junio del pasado año asumiera la jefatura del Estado y el Mando Supremo de las Fuerzas Armadas. «Me presento ante vosotros con el orgullo de vestir el uniforme que nos identifica; no importa el co-

lor», apuntó el Rey, y añadió que así lo ha sentido «desde hace casi 30 años», cuando comenzó su formación castrense en las academias militares. «Mandar es servir; y no habrá día en el que deje de recordar este principio», manifestó.

Don Felipe también rindió un sentido homenaje a su padre, el Rey Juan Carlos, «tras casi cuatro décadas de reinado en las que, como Mando Supremo de las Fuerzas Armadas, ha vivido con intensidad la extraordinaria transformación de la Institución Militar, siempre con el objetivo de prestar el mejor servicio a España».

Por su parte, Pedro Morenés expuso un balance de los hechos más relevantes de 2014 en el área de la política de Defensa. El ministro dijo que las Fuerzas Armadas han seguido «manteniendo los criterios de austeridad para

reducir gastos, eficiencia para optimizar recursos, previsibilidad para dotar al marco normativo de la estabilidad necesaria y adaptabilidad y evolución constante y valiente para permitir la necesaria respuesta al escenario en que desarrollan su actividad».

«Somos conscientes —añadió Pedro Morenés— del enorme esfuerzo realizado por los españoles para dotar a las Fuerzas Armadas del material del que disponen. Sin embargo, debemos ser capaces de transmitirles que la seguridad y la defensa son bienes irrenunciables y preciados que requieren una inversión permanente acorde a su evidente necesidad».

TRADICIÓN SECULAR

La celebración de la Pascua Militar está profundamente enraizada en la





vida castrense española. Su origen se remonta al 6 de enero de 1782, cuando se recuperó la localidad menorquina de Mahón, que se hallaba en poder de los ingleses. Como expresión de júbilo, Carlos III ordenó a los virreyes, capitanes generales, gobernadores y comandantes militares que, en la fiesta de la Epifanía del Señor, reuniesen a las guarniciones y notificasen en su nombre a jefes y oficiales de los ejércitos su felicitación.

Juan Carlos I recuperó esta tradición en 1977, y también Felipe VI en el primer día de la Epifanía de su reinado ha querido recibir en el Palacio Real a los representantes de los Ejércitos y de la Guardia Civil para transmitirles su felicitación por el nuevo año.

Los actos de la Pascua Militar de 2015 se iniciaron al mediodía con la

llegada de los Reyes a la plaza de la Armería, donde fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Mariano Rajoy, los ministros de Defensa, Pedro Morenés, y del Interior, Jorge Fernández Díaz, el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Fernando García Sánchez y el jefe del Cuarto Militar, vicealmirante Juan Ruíz Casas. Tras la interpretación del

*Don Felipe ha
mantenido esta
tradición que su
padre recuperó en
el año 1977*

Himno Nacional y la salva de veintidós cañonazos, Don Felipe pasó revista al Grupo de Honores de la Guardia Real. A su término, los Reyes accedieron al interior del Palacio, donde, en la Saleta de Gasparini, recibieron el saludo de las diferentes comisiones y representantes de las FAS y la Guardia Civil. La del Ministerio de Defensa, encabezada por el JEMAD, estuvo precedida por el secretario de Estado de Defensa, Pedro Argüelles; la subsecretaria, Irene Domínguez-Alcahud, y el secretario general de Política de Defensa, Alejandro Alvargonzález. Seguidamente, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo, de los tres Ejércitos —con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente—, de la Guardia Civil y de la

Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas. Las autoridades y comisiones fueron ocupando sus puestos en el Salón del Trono, al que posteriormente accedieron los Reyes tras conversar unos minutos con los miembros del Gobierno. Como comienzo del acto Don Felipe impuso diferentes condecoraciones a un total de 19 miembros de los Ejércitos y la Guardia Civil y, a continuación, tomó la palabra el ministro de Defensa.

respeto de la sociedad española hacia sus militares». Tras remarcar que «las Fuerzas Armadas se encuentran renovadas y dispuestas para llevar a cabo la defensa de los intereses que España les demande bajo este nuevo reinado», el ministro aseguró que son «capaces de garantizar su eficacia de cara al futuro» y que «mantienen inamovibles los principios de jerarquía, unidad y disciplina que han constituido su esencia a lo largo de los tiempos». No obstante, Mo-

mencionó los cambios normativos llevados a cabo en el último año —reformas de la Ley de la Carrera Militar, del Régimen Disciplinario y del Código Penal Militar—, y señaló la necesidad de una «renovación tecnológica que contribuye a proporcionar superioridad disuasoria y operativa sobre los posibles adversarios». El ministro de Defensa dijo que «las Fuerzas Armadas tienen hoy un material moderno y tecnológicamente avanzado», pero



Los Reyes y las autoridades del Gobierno escuchan el Himno Nacional en el patio de la Armería. En el centro, el ministro de Defensa d

BALANCE DE UN AÑO

Pedro Morenés dedicó un recuerdo «de gratitud y emoción» a todos los militares fallecidos en acto de servicio. «A sus familias, nuestra atención permanente, cercanía y certeza de que su dolor es compartido por todos». Seguidamente, mencionó al Rey Don Juan Carlos, de quien dijo que «por su cercanía con esta Institución fue siempre y será, un referente para todos sus componentes».

En el inicio de su discurso quiso también señalar la presencia por primera vez en la Pascua Militar de un grupo de reservistas voluntarios. «Ellos son una muestra visible, especialmente notable, de la integración, el aprecio y

renés apuntó «la importancia de transmitir a la sociedad cuales son nuestras necesidades prioritarias».

En relación con la política de personal señaló que «se están realizando importantes reformas que incrementan la flexibilidad de la carrera militar y permiten satisfacer de un modo más amplio las expectativas profesionales y personales». Respecto a la formación, explicó que «está en marcha un nuevo modelo centrado en la excelencia, en el que se apuesta por una mayor exigencia, que debe ir más allá de la transmisión de experiencias y conocimientos, para poner en valor la esencia permanente de esta vocación: sus cualidades morales. A continuación, Morenés

advirtió de que «dormirse en el estado actual de este material sería tan arriesgado como no haberlo tenido», por lo que destacó la necesidad de una «renovación permanente» de las capacidades. Para ello, añadió, es «fundamental impulsar el desarrollo tecnológico de la industria española del sector y avanzar así en la consolidación de capacidades propias», lo cual permitirá «competir con la dimensión necesaria en los mercados, en condiciones equilibradas con los sectores afines de otros países».

Más adelante explicó que, para responder a las necesidades operativas, el Ministerio de Defensa ha diseñado una «estructura más sencilla» y una «cadena de mando más directa, en línea con

los países aliados y con la doctrina militar más avanzada», algo que, afirmó, «no ha sido fácil».

Al recordar a los militares desplegados fuera de España, el ministro de Defensa se refirió a las tres nuevas operaciones internacionales en las que España se ha comprometido en 2015: Irak, Turquía y las repúblicas bálticas, lo que hace que hoy en día nuestro país mantenga «el mayor número de misiones jamás desplegadas simultáneamente».

vida militar; con la entrega, hasta de la vida si hiciera falta, en la defensa de España y de nuestros intereses, compromisos y alianzas internacionales».

Don Felipe quiso también dedicar un emocionado recuerdo a «algunos de nuestros compañeros que, haciendo honor a su vocación, han perdido la vida en acto de servicio», para señalar a continuación que «su sacrificio, y el de quienes resultaron heridos en el cumplimiento del deber, deben perdu-

adaptar nuestras unidades a los nuevos escenarios en los que las amenazas, no siempre predecibles, pueden trascender del tradicional escenario físico a otros más complejos, como el ciberespacio», pues «en ellos se ven también afectados intereses que atañen a nuestra seguridad y, por ello, al bienestar, el progreso y la prosperidad de nuestra sociedad», afirmó.

Por último, Su Majestad recordó a los presentes que «la participación en



durante su discurso en el Salón del Trono. Don Felipe y Doña Letizia —dcha.— reciben el saludo de las diferentes comisiones militares.

te» de toda su historia. «Estas responsabilidades —remarcó Morenés— son cada vez más requeridas, consecuencia de nuestra ganada credibilidad en este ámbito, fundamental para las relaciones internacionales».

MENSAJE DEL REY

Tras agradecer las palabras del ministro de Defensa, el Rey trasladó a los militares el «honor y responsabilidad enormes que suponen ser vuestro Mando Supremo», y aseguró que nunca dejará de «sentir una inmensa gratitud y admiración hacia los hombres y mujeres que eligen o eligieron servir a su Patria, a sus conciudadanos; con la exigencia, dureza y austeridad de la

rar en nuestras memorias como ejemplo de entrega y abnegación».

«Soy muy consciente —dijo más adelante el Rey— de vuestra constante preocupación y empeño por alcanzar el equilibrio entre necesidades y posibilidades, de tal forma que nuestras Fuerzas Armadas y la Guardia Civil estén dotadas de los medios necesarios». Por ello Don Felipe subrayó que es «un deber ineludible administrar los recursos de la forma más eficaz y eficiente posible» con el fin de «mantener las capacidades operativas con el nivel requerido para responder eficientemente a las amenazas». Felipe VI hizo especial hincapié en que «debemos continuar por esa senda que permita preparar y

misiones fortalece el vínculo de unión de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil con la sociedad a la que pertenecemos y servimos». Así, añadió, «además de nuestra vigilancia permanente en los espacios de soberanía nacional, los despliegues en las misiones en el exterior contribuyen a que la sociedad española aprecie profundamente a la Institución Militar».

Don Felipe terminó sus palabras con un «¡Viva España!», que fue respondido por un «¡Viva el Rey!». A continuación, los Reyes se desplazaron al Salón de Columnas donde ofrecieron un vino español a los invitados.

Víctor Hernández

Fotos: Pepe Díaz/POOL EFE